Lunes 7 de octubre

Biblias en el asiento trasero

... No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho el Señor de los ejércitos (v. 6).

La escritura de hoy: Zacarías 4:1-7

El auto de Andrew se detuvo y los guardias se acercaron. Oró como muchas veces antes: «Dios, cuando estuviste en la tierra, hiciste ver a los ciegos. Ahora, enceguece los ojos que ven». Los guardias revisaron el auto, sin decir nada sobre las Biblias. Andrew cruzó la frontera, llevando su carga a los que no podían tener una Biblia.

Andrew van der Bijl, o Hermano Andrés, descansaba en el poder de Dios para la tarea aparentemente imposible a la que lo había llamado: llevar las Escrituras a países donde el cristianismo era ilegal. «Soy un tipo común —decía—. Lo que hice, cualquiera puede hacerlo». Hoy, su organización, Puertas Abiertas, sirve a los creyentes en Jesús perseguidos en todo el mundo.

Cuando Zorobabel, el gobernador de Judá, enfrentó la aparentemente imposible tarea de reedificar el templo tras el regreso de los judíos del exilio, se desanimó. Pero Dios le recordó no depender del poder humano, sino de su Espíritu (Zacarías 4:6). Lo alentó con una visión de lámparas provistas de aceite por olivos (vv. 2-3). Así como esas lámparas podían arder por la continua provisión de aceite, Zorobabel y los israelitas podrían realizar la tarea dependiendo de la provisión constante del poder de Dios.

Confiemos en Dios, dependamos de Él y hagamos lo que nos llama a hacer.

De: Karen Huang

Reflexiona y ora

¿Cómo puedes depender del Espíritu de Dios? ¿Cómo te alienta la visión del olivo que provee de aceite a las lámparas?

Espíritu Santo, ayúdame a depender de ti.

Correr por Jesús

El justo florecerá como la palmera [...]. Aun en la vejez fructificarán... (Salmo 92:12-14).

La escritura de hoy: Tito 2:1-5

Cuando uno piensa en la carrera de velocidad de 100 metros, quizá viene a la mente el actual poseedor del récord mundial, Usain Bolt. Pero no podemos olvidar a Julia «Huracán» Hawkins. En 2021, Julia cruzó la línea de llegada antes que todos los otros en los 100 metros en los Juegos para Veteranos de Luisiana. Su tiempo fue apenas 60 segundos más que los 9,85 de Bolt. ¡Pero ella tenía 105 años!

Una mujer que todavía corre a su edad es admirable. Y también son admirables los creyentes en Jesús que nunca dejan de correr con Él hacia su meta (Hebreos 12:1-2). El salmista dice de los fieles en las últimas etapas de la vida: «El justo florecerá como la palmera [...]. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes» (Salmo 92:12-14).

Los creyentes mayores que siguen esta clase de patrón pueden hallar más instrucciones en la carta de Pablo a Tito. Los ancianos tienen que ser «sanos en la fe, en el amor, en la paciencia» (Tito 2:2), y las ancianas tienen que ser «maestras del bien» (v. 3).

A los creyentes ancianos no se los llama a dejar de correr la carrera. Tal vez no sea como lo hace Julia en la pista, sino de maneras que honren a Dios con la fortaleza que Él provee a los necesitados. Corramos todos la carrera para servir bien al Señor y a los demás.

De: Dave Branon

Reflexiona y ora

¿Qué puedes hacer para alcanzar a otros para Cristo y ayudarlos a crecer en la fe? ¿Cómo puedes alentar a otros creyentes a servir?

Jesús, sin importar mi edad, ayúdame a seguir honrándote.

Miércoles 9 de octubre

Lecciones de paciencia

Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna (v. 4).

La escritura de hoy: Santiago 1:2-12

Bob Salem tiene el récord de velocidad en empujar un maní a la cima de Pikes Peak con un artefacto sujeto a su nariz. Lo logró en siete días. Es la cuarta persona que completa esta hazaña, lo que significa que otras tres muy pacientes lo hicieron.

Podríamos decir que su necesidad de paciencia fue autoimpuesta, pero no suele ser así en la vida. Necesitamos paciencia. Es fruto del Espíritu (Gálatas 5:22) y una virtud esencial para volvernos «perfectos y cabales, sin que [nos] falte cosa alguna» (Santiago 1:4). Las personas pacientes se mantienen equilibradas cuando el resto entra en pánico. Les gustaría que la situación fuera diferente, pero no necesitan que lo sea. Siguen adelante, confiando en que Dios les dará sabiduría para actuar (v. 5).

El problema con la paciencia es que hay una sola forma de obtenerla. Santiago dice: «la prueba de vuestra fe produce paciencia» (v. 3). Esa prueba viene de diversos tamaños. Estoy escribiendo esto en un aeropuerto. Mi vuelo de las 11 p.m. fue demorado para las 2 a.m., y luego cancelado. Después de una noche sin dormir, estoy esperando llegar a casa en algún momento. No me gusta la situación, pero mi amado Padre me está enseñando paciencia.

ro para que mi lección termine por hoy... voy a verificar la lista de espera para el próximo vuelo.

De: Mike Wittmer

Reflexiona y ora

¿Cómo puedes desarrollar la paciencia? ¿Por qué esta virtud es tan importante?

Padre, ayúdame a aprender a tener paciencia.

Amor sin límites

Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen (v. 11).

La escritura de hoy: Salmo 103:8-17

«¡Dios ha sido tan bueno con nosotros! Quiero agradecerle por nuestro aniversario». La voz de Terry era firme, y sus lágrimas mostraban su sinceridad. En nuestro grupo pequeño, todos estábamos profundamente conmovidos. Sabíamos lo que Terry y su esposo habían atravesado. Aunque era creyente, Robert sufrió la aparición repentina de una grave enfermedad mental y le había quitado la vida a su hija de cuatro años. Estuvo internado durante décadas, pero Terry lo visitaba, y Dios hizo una maravillosa obra de sanidad, ayudándola a perdonar. A pesar de la profunda angustia, el amor entre ellos creció.

Un amor y perdón así solo podían venir de una fuente. David lo describe así en cuanto a Dios: «No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades [...]. Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones» (Salmo 103:10, 12).

La misericordia que Dios nos muestra viene de su extenso amor: «Tan grande es su amor por los que le temen como alto es el cielo sobre la tierra» (v. 11 nvi). El amor tan profundo lo llevó a la cruz para quitar nuestros pecados, para poder llevar a casa con Él a todos los que «le recibieron» (Juan 1:12).

Terry tenía razón. «¡Dios ha sido tan bueno con nosotros!». Su amor y perdón superan límites impensables y nos ofrecen vida eterna.

De: James Banks

Reflexiona y ora

¿Cómo te ha mostrado Dios su misericordia ante las cosas malas que has hecho? ¿Cómo puedes reaccionar hoy ante su misericordia y amor?

Dios, ama a través de mí.

rar siempre

rad sin cesar (v. 17).

La escritura de hoy: 1 Tesalonicenses 5:16-22

¡Obtuve 84 sobre 100 en la prueba!

Percibí el entusiasmo de mi hija cuando leí su mensaje en mi teléfono. Acababa de comenzar las clases en una escuela secundaria y me escribía mientras almorzaba. Mi corazón de mamá dio un salto, no solo porque a mi hija le había ido bien en un examen difícil, sino porque decidió comunicármelo. ¡Quería compartir su buena noticia conmigo!

Al darme cuenta de cómo su mensaje me alegró el día, pensé en cómo debe sentirse Dios cuando me acerco a Él. ¿Le agrada cuando le hablo? La oración es nuestra manera de comunicarnos con Dios y algo que se nos dice que hagamos «sin cesar» (1 Tesalonicenses 5:17). Hablar con Él nos recuerda que está con nosotros en las buenas y en las malas. Contarle nuestras novedades, aunque ya sabe todo de nosotros, es útil porque nos ayuda a pensar en Él. Isaías 26:3 dice: «Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado». La paz nos aguarda cuando dirigimos nuestra atención a Dios. Sin importar lo que enfrentemos, podemos hablar con Dios y permanecer en contacto en todo momento con nuestro Creador y Salvador. Susurra una oración y recuerda regocijarte y dar gracias. Después de todo, Pablo dice que esta es «la

De: Katara Patton

Reflexiona y ora

¿Qué necesitas compartir con Dios? ¿Cómo puedes recordar permanecer en contacto con Él durante el día?

Dios, quiero regocijarme y darte gracias en todo.

voluntad de Dios» para nosotros (1 Tesalonicenses 5:18).

En peligro

Mas algunos creyeron, juntándose con [Pablo]... (v. 34).

La escritura de hoy: Hechos 17:16-34

Durante mi caminata matinal, observé un vehículo detenido contramano en el camino. La conductora ignoraba el peligro que corrían ella y otros porque estaba dormida, aparentemente bajo la influencia del alcohol. Ante tal situación, tuve que actuar. Después de conseguir moverla al asiento del pasajero, para poder ubicarme en el del conductor, conduje hacia un lugar seguro.

El peligro físico no es el único daño que enfrentamos. Cuando Pablo vio que personas secularmente inteligentes en Atenas estaban en peligro espiritual porque «la ciudad [estaba] entregada a la idolatría», se enardeció (Hechos 17:16). Su reacción innata ante los que coqueteaban con ideas que no consideraban a Cristo fue hablarles de los propósitos de Dios en y a través de Jesús (vv. 18, 30-31). Y algunos que oyeron, creyeron.

Buscar significado pleno fuera de la fe en Cristo es peligroso. Los que han hallado perdón y satisfacción verdadera en Jesús han sido rescatados de objetivos intrascendentes y recibido el mensaje de la reconciliación (ver 2 Corintios 5:18-21). Compartir la buena noticia de Jesús con los que están bajo las influencias tóxicas de esta vida sigue siendo el medio que Dios usa para salvar a las personas de diversos peligros.

De: Arthur Jackson

Reflexiona y ora

¿Qué estás esperando para ir a Jesús? Si ya lo hiciste, ¿qué te impide contarles a otros cómo te rescató del camino del daño espiritual?

Padre, utilízame para ayudar a los que no ven que están en peligro.

Domingo 13 de octubre

Conquistar montañas juntos

... Vete en paz, porque ambos hemos jurado por el nombre del Señor... (v. 42).

La escritura de hoy: 1 Samuel 20:35-42

Tal vez hayas visto u oído este dicho: «Si quieres ir rápido, ve solo. Pero si quieres ir lejos, ve acompañado». Es un concepto encantador, ¿no? Pero ¿hay alguna prueba firme que asegure que este pensamiento no es solo encantador sino también cierto?

¡Sí! Investigadores británicos y estadounidenses demostraron que las personas estimaban significativamente menor la altura de las montañas si estaban paradas con otra persona que estando paradas solas. Es decir: el «apoyo social» importa, al punto de hacer reducir en nuestra mente el tamaño de las montañas.

David descubrió que esa clase de aliento era tanto encantador como cierto en su amistad con Jonatán. La ira celosa del rey Saúl era como una montaña infranqueable que hizo que David temiera perder la vida (1 Samuel 19:9-18). Sin alguna clase de apoyo, la historia habría sido drásticamente diferente. Pero Jonatán, con «dolor a causa de David, porque su padre le había afrentado» (20:34), estuvo al lado de su amigo. «¿Por qué morirá?», preguntó (v. 32). Su amistad diseñada por Dios apuntaló a David, permitiendo que se convirtiera en rey de Israel.

Nuestras amistades importan. Y cuando Dios está en el centro, podemos alentarnos a hacer cosas más maravillosas de las que podríamos imaginar.

De: John Blase

Reflexiona y ora

¿Dónde estás hallando tu apoyo social? ¿A quién puedes apoyar con tu amistad?

Padre, gracias por quienes pusiste en mi vida, que mantienen las montañas en perspectiva.